

VIDA DE LA NOSTRA ESGLÈSIA

Davant dels esdeveniments d'aquesta pandèmia que ens ha canviat la vida quotidiana d'una manera tan brusca, també la nostra congregació es veu molt afectada en molts aspectes de la seva vida.

A nivell de la nostra FRATERNITAT, el fet de no poder-nos congregar, pregar, celebrar els cultes i grups d'estudi i reflexió, saludar-nos i mantenir aquell contacte humà, afectiu i de convivència, tot plegat ens priva de molts beneficis i continguts.

Pel que fa a la GESTIÓ ADMINISTRATIVA de la vida i DELS RECURSOS ECONÒMICS per portar endavant projectes i activitats, gran part han quedat totalment bloquejats

No obstant, les nostres esglésies cristianes han patit moments molt complicats, i sempre hem pogut comptar amb l'ajut poderós del nostre Déu. Més encara, estem experimentant un caliu fraternal més intens, un sentir-nos més intensament part de la congregació i de enfortir més els lligams d'estimació i afecte que tan sols venen del nostre Senyor. Ben segur que sortirem enfortits en la fe, amb més sensibilitat i visió de les coses que realment son importants, i d'una vocació enfortida per l'Esperit del nostre Senyor Jesucrist per continuar sent església en mig d'aquests temps.

ESGLÈSIA EVANGÈLICA

CARRER JOAN PRIM 13

PREMIÀ DE MAR

ENTITAT RELIGIOSA Nº 015668

TELEFON 93 751 46 64

TELEFON PASTORAL 682 44 50 59

www.esglesiadepremia.es

e-mail: info@esglesiadepremia.es

e-mail pastoral:

pastor_ampar@esglesiadepremia.es

LES NOSTRES ACTIVITATS

Diumenges:

Estudi Bíblic per grups a les 10:30h.

CULTE D'ADORACIÓ a les 11:30 h.

Dimecres:

Reunió de pregària a les 19:00h.

Dijous:

Activitats de les dones a les 17:00 h.

Vida Nostra

ESGLÈSIA EVANGÈLICA DE PREMIÀ DE MAR

CARTA PASTORAL :

5 de Marzo 2020

Número 04/ 20

ESPECIAL CORONAVIRUS. Tenemos que repensar nuestra comprensión de Dios como creador y cuidador de la creación, y aunque no podamos comprender todo, sí podemos al menos aferrarnos a lo que ya sabemos: Que **Dios nunca ha culminado su cuidado del mundo y que se reveló en la persona y obra de Jesucristo**, quien nos reveló a Dios de forma definitiva y específicamente como Padre.

La fe consiste en confiar que esta revelación anunciada en el Antiguo Testamento y cumplida en el Nuevo, es digna de confianza. Esta revelación nos muestra que Dios, en la persona de su Hijo, Jesucristo, se preocupa por la enfermedad y el dolor de sus criaturas. A Dios le importa el sufrimiento humano y por eso se encarnó en la persona de Jesús.

Las curaciones y milagros de sanación ocuparon un lugar muy importante en la vida de Jesús; son como señales como puede ser la vida nueva que él trae y que nos otorga como una fuente de Agua viva. Los virus que están en la tierra desde siempre, nos pueden enfermar, y en algunos casos matar y de nuevo tenemos ante nosotros en esta pandemia del coronavirus 2020 dos realidades: el perverso egoísmo proteccionista de los ricos y potentados y el ejemplo heroico, del espíritu solidario y de sacrificio de muchas personas dispuestas a arriesgarlo todo por atacar este mal. Les corresponde a los científicos averiguar la procedencia del COVID-19, (francamente no creo se atrevan a decir que procede de Dios contrariamente a lo que dicen algunos cristianos fundamentalizados).

A nosotros nos toca creer y esperar el triunfo de la vida, haciendo todo lo posible por respetar el equilibrio de la creación y no traspasar sus límites, procurando llevar vidas responsables, sanas y agradecidas, como corresponde a hijos de Dios, templos vivos de su presencia en Espíritu "¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que habéis recibido de Dios y que habita en vosotros? (1 Cor 6:19- BLP). Ante la incertidumbre y alarma que se vive, seguimos siendo templo del Espíritu Santo y donde está el Espíritu Santo no hay espíritus impuros y aunque el virus nos consuma seguimos siendo Templo de Dios, ese templo que resucitado transciende el cuerpo mortal. **Vencemos la incertidumbre y el temor con la fe y la esperanza, como corresponde a aquellos que creemos en un Dios Padre bondadoso que hemos conocido en la persona de su Hijo Jesucristo.**

(Inspirado en un texto de Alfonso Ropero)

La esperanza y la paciencia se abrazan

Hemos de convertir los tiempos de espera en tiempos de esperanza y de pa-

Aprender a contentarse es lograr cierto grado de independencia de los acontecimientos vitales.

Esta virtud, propia de una persona madura, permite afrontar las adversidades con el ánimo del **corredor de maratón**. Es en este sentido que el autor de Hebreos nos exhorta a **correr con paciencia la carrera** «para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar» (Heb. 12:3).

Perseverar ya es vencer.

La Paciencia es fortaleza de ánimo: Resistir

«El fruto del Espíritu Santo es... paciencia» (Gá. 5:22)

Los destellos de eternidad iluminan nuestra oscuridad y nutren nuestra paciencia.

Publicado en: [PROTESTANTE DIGITAL](#) [Mente y corazón](#) - La esperanza y la paciencia se abrazan . / Dr. Pablo Martínez Vila

“Dichosos desde ahora aquellos que mueren en el Señor. El Espíritu mismo les asegura el descanso de sus fatigas, por cuanto sus buenas obras los acompañan”. (Apoc. 14:13)

El pasado día 27 partía a la presencia del Señor a la edad de 82 años nuestra querida hermana

Josefa Marín García

Debido a las normativas de confinamiento por la epidemia que impiden celebrar sepelios, esperamos poder despedir en el Señor a nuestra hermana en nuestra iglesia junto con su familia. tan pronto como sea posible.

A pesar de todo....

CELEBRA
AGRADECE
VALORA
COMPARTE
DISFRUTA

Por todas las bendiciones que siguen presentes en tu vida.

Ahora que tienes tiempo, conviértelo en calma, revisión de vida y reflexión en tu interior para buscar a Jesús. **RECUERDA:**

“TODO COLABORA AL BIEN DE LOS QUE AMAN A DIOS” (Ro 8:28)

ESTA ES NUESTRA CONFIANZA.



El Señor me cuida.

No hay necesidad de acumular existencias.
Él cubrirá mis necesidades diarias.
Me mantiene en calma y serenidad.
Él cuida de mi moral, mi salud,
Él me ayuda a tomar las decisiones correctas
Porque se dio el nombre de "Padre".
E incluso si tuviera que contraer un virus
u otra enfermedad potencialmente mortal,
no tendría miedo, porque todavía estarás conmigo.
Tu Palabra es mi guía, sus promesas me animan.
Frente a todo lo que me amenaza
haces con tus gestos barreras!
-La promesa que me hiciste en Jesucristo
de adoptarme como tu hijo,
Su vida dada para mí, por ese amor
del que nadie puede separarme.
Sí, independientemente de las circunstancias,
sea cual sea el resultado,
me quedaré rodeado de felicidad y ternura,
y pronto saldré de mi contención para venir, Señor,
alabarte en tu casa,
con todos mis hermanos y hermanas. Amén.

(Autoría de un Pastor francés)

Desde la sensibilidad que es propia de los creyentes no podemos por menos que poner de relieve el mérito, el riesgo y la entrega de todos los profesionales que sirven a las necesidades básicas de la población. Desde personal sanitario hasta supermercados y transportistas. Es por eso que nuestro pueblo evangélico ha de estar a la altura del reconocimiento y solidaridad responsable.

Además, ante la virulencia del virus que provoca esta pandemia hemos de ser precavidos ante la posibilidad de contagiar a otras personas, o ser contagiados.

Por eso:

¡QUÉDATE EN CASA!

